

27 de abril de 2025



II Domingo de Pascua de la "Divina Misericordia" (Ciclo C)

Monición de Entrada:

Queridos hermanos. Hoy celebramos el Segundo Domingo de Pascua o Domingo de la Divina Misericordia. En el centro de esta celebración están las llagas gloriosas que permanecen en el cuerpo de Cristo resucitado, porque las llagas causadas por los clavos, son el signo permanente del amor de Dios, de su misericordia y su fidelidad. Celebremos con alegría la Resurrección de Jesús, que con sus heridas nos ha curado y con su inmensa Misericordia nos ha redimido de la muerte y del pecado.

Antes de la Aspersión:

Recordemos ahora el día de nuestro bautismo; el Señor que es Misericordioso, nos hace revivir el don del Espíritu de Dios al recibir la aspersión con el agua.

(Aspersión por toda la Iglesia, con un canto bautismal o con nuevas estrofas del canto de entrada)

Monición a las Lecturas:

La fe en Jesús resucitado hace que los discípulos se transformen en misioneros; que obren signos y prodigios en favor del pueblo, que el apóstol Juan pierda el miedo. Escuchemos las lecturas de hoy.

Primera lectura: *(Hechos 5,12-16)*

Salmo Responsorial: *(del Salmo 117)*

Segunda lectura: *(Apocalipsis 1,9-11a.12-13.17-19)*

Evangelio: *(Juan 20, 19-31)*

Oración de los Fieles:

R/. Por tu Misericordia, escúchanos, Señor.

- Por la Iglesia; para que en este Año Santo, sea un signo creíble de la Misericordia de Dios. Oremos.
- Por el Papa Francisco; para que el Señor lo acoja en su seno y por su infinita misericordia, le conceda la vida eterna. Oremos.
- Por los que sufren a causa de la persecución, la guerra y las injusticias; para que no pierdan nunca la confianza en la Misericordia Divina. Oremos.
- Por todos los hombres y mujeres de este mundo; para que sean conscientes de la acción de la misericordia de Dios en sus vidas. Oremos.
- Por cada uno de nosotros; para que aprendamos a ser misericordiosos como el Padre. Oremos.

Comunión:

Como en la primera Pascua, Jesús se hace presente en medio de nosotros. Dejémonos llenar de su amor y su misericordia en este momento de encuentro personal con Él.

Envío:

Hermanos: en este Año Jubilar, anunciemos con nuestras palabras y nuestra vida, la alegría de la Pascua y la esperanza de la Vida Nueva. Con su resurrección Jesucristo ha traído la salvación al mundo entero.